



## **FUEGO Y AGUA**

Fuego y agua no se estorban  
que el agua bautismal que ahora nos baña  
sabe a fuego que prende poderoso  
el amor en nuestra entraña;  
y toda oscura fortaleza de recelo,  
y toda áspera astilla de dolor  
se consumen suavemente  
sin dejar rescoldos de temor.

Agua y fuego no se estorban  
pues el fuego de la vida eternizada  
en esta Carne  
que salpica con el agua del costado derramada  
nos refresca  
y por fin llena  
el aljibe que olvidado aún respiraba  
con sed de vida plena.

## **PAN**

El campo se sembró  
con la semilla de una carne desahuciada  
(nunca el costo fue mayor),  
con la carne del amor  
tan desdichada  
que con lágrimas de sangre se regó.

Y muerta y enterrada  
oh semilla nunca imaginada  
nace moldeada en pan blanco de banquete,  
tan esponjado el interior  
que hace sitio a todo aquel que quiere  
de alimento solo amor.

Ya está el pan resucitado  
esperando en esta mesa a los hambrientos,  
ya está el Padre jubiloso  
sirviendo al Hijo todo él en alimento;  
y al probarlo se despierta un hambre nueva  
de querer solo este pan  
que en él hay vida buena y ningún mal.

## **COMUNIDAD**

Reunidos, abrazados por las llamas  
de la zarza inextinguible del amor resucitado  
solo hay luz en nuestros cuerpos  
ya curados  
los desgarros de la carne con espinas,  
que vencida toda inquina  
no hay distancia entre nosotros  
hechos uno  
en este pan recién saboreado.

## **MISIÓN**

Y amanece  
en plena noche  
porque el día del Señor  
ya no cesa de empujar el interior.

Y luego amanece  
con el día  
y se contempla el campo que aún queda por arder  
y que espera ser regado  
y que anhela dar a luz por fin trigo espigado.

Y nacemos a la lucha  
con la fuerza que nosotros nos tenemos  
y encontramos en la lucha el vigor de una presencia  
que nos llama,  
que nos ama;  
y en los brazos del Amado  
nos dejamos  
y olvidamos de las luchas el suplicio  
haciendo del amor nuestro único ejercicio.